L'ISOLA DI SAN GIORGIO MAGGIORE

Es bueno que los banyerenses vayamos conociendo los lugares y ciudades que, como nosotros, poseen reliquias de S. Jorge. Y no solo son poseedoras de las mismas sino que su ser y su vida están relacionadas con las reliquias del santo.

Uno de los lugares más conocidos es Venecia, la ciudad de la laguna, una de las ciudades más singulares de Europa y en la que han estado no pocos banyerenses. Venecia no solo está unida a S. Marcos evangelista, con su catedral basílica, su león, símbolo de la ciudad, la bella plaza de S. Marcos, el palacio del Dux... sino también la Isla y Basílica de S. Jorge el Mayor.

La isla, la basílica y el monasterio benedictino de S. Jorge están situados exactamente frente al muelle de la plaza de S. Marcos.

El arquitecto de la basílica fue Andrea Palladio quien le dio a la fachada, en piedra blanca, la majestuosidad clásica de la antigua Roma. La basílica es de cruz latina. La bóveda central es de cañón con una gran cúpula.

Llama poderosamente la atención la blancura (de la piedra y el estuco blanco) y luminosidad de todo el conjunto. Estas superficies de estuco blanco, deslumbradas de luz dan a la arquitectura su aspecto de airosa, casi inmaterial levidad. Decía su autor "Entre todos los colores ninguno es que se convenga más a las templos que la blancura por la que la pureza del color y la vida sea mayormente grata a Dios".

La fuente de luz uniforme que viene de lo alto, procede de las ventanas, "las lunetas", que ofrecen sobre el estuco una superficie lisa de niveo candor de la que sobresalen los arcos de piedra, produciendo rítmicas variaciones de luz.

Un "campanile" como el de la plaza de S. Marcos sobresale de todo el conjunto que forman las construcciones de la isla, monasterio, claustros,... desde el que se divisa una magnifica panorámica.

Para todo buen banyerense cabe destacar las imágenes de S. Jorge: El de la fachada principal, el del facistol en el coro, obra de Albert de Brulle Flamengo, y en la balaustrada del coro, un hermoso S. Jorge, del genovés Roccatagliata, de factura preciosa y una gracia y movimiento que se adelanta un siglo al "setecientos", culminando con la gran tabla de la sala del cónclave, S. Jorge matando al dragón. Pero sobre todo poder contemplar (siempre que se solicita y se concede) el altar de las reliquias, en él, a la derecha del crucero, las reliquias de S.Jorge.

Cierto que muchos han visitado Venecia, pero pocos han cogido el "vaporetto" para visitar la isla y basílica de S.Jorge cuando existen tantos vínculos de comunión con nosotros.